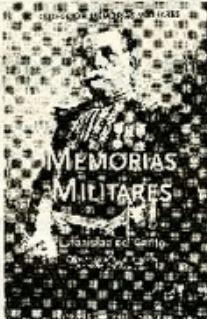


## Las Memorias Militares de Estanislao del Canto

**E**stanislao del Canto, general de la República y héroe norteamericano en el siglo XIX, constituye una personalidad compleja, llena de sentimientos intensos y de participaciones centrales en la vida de Chile en su primer centenario de vida independiente.

Conocer la vida de este soldado que participó en numerosas campañas—la lucha en la Amazonía, la Guerra del Pacífico, la Guerra Civil de 1891—nos ayuda a comprender mejor la historia del país, tanto desde el punto de vista de la figuración histórica como desde una visión más general. En efecto, por la misma singularidad existente del general Del Canto, su vida se extiende en procesos diversos e interrelacionados: el desarrollo del Ejército en la segunda mitad del siglo XIX; la "profecía" de la Amazonía y la incorporación de esos territorios a la vida nacional; los ensueños y conquistas de glorias chilenas en su lucha contra Perú y Bolivia; el conocimiento de algunas figuras militares y civiles claves de la vida chilena de esos tiempos; el surgimiento del naciente popular organizado a través de un partido político, el Demócratico; la división de la sociedad chilena hacia 1891 y el drama de su enfrentamiento en la guerra civil del año siguiente. Adicionalmente, comprende el análisis de sus Memorias. Del Canto estuvo en el centro del "conflicto" post-guerra civil, entre los vencedores que lo admiraron y él y quienes admiraron más al vencido Enrique Körner: "vivió el ascenso y reconstrucción como general de la República, cumplió funciones en el exterior y pasó suavemente a retiro en 1897. En esos años continuó como pensamiento, se enfrentó a Jorge Ibáñez Rivero y en su duelo que casi concluyó con su resultado

esta tarde, en la Academia de Guerra del Ejército, se presentó el libro "Memorias Militares" del general Estanislao del Canto, con un estudio preliminar del profesor Alejandro San Francisco, del cual ofrecemos algunos extractos.



final; fue crítico de los regímenes y estados del Ejército chileno; dio entrevistas y dedicó parte importante de su tiempo escribiendo sus recuerdos.

Es la esencia del relato de su vida. Del Canto pudo disfrutar de una vida resplandeciente, lograda con laureles inesperados.

**E**stanislao del Canto, no cabe duda, fue un héroe de la Guerra Civil de 1891. Su figura se elevó en recordación de un amplio respeto de sus pases, reconocimiento de los servicios políticos y una popularidad entre la población civil que lo hicieron uno de las personas más importantes de Chile a fines del siglo XIX.

Sin embargo, desde un comienzo el triunfo social debió compartir honores con el almirante Errich Körner, que fue distinguido tanto por sus compañeros así como también por las autoridades y el pueblo de Chile. Por ejemplo, el comandante alemán recibió solo unos días después de Placilla que lo habían "abrumado con sus festejaciones de agradecimiento por los servicios que ha prestado a Chile este alemán; todo el mundo se deshace en alabanzas de él"; para más tarde añadir que "Körner es el héroe del día".

Hubo dos aspectos en los cuales la figura de Estanislao del Canto, el triunfador de Condom y Placilla, tuvo su favor: vida y, por el contrario, sintió haber sido abandonado después de los numerosos servicios prestados al país para "libertar de la tiranía"; en primer lugar, la posibilidad de ser Presidente de la República, para lo cual gozaba de liderazgo, éxito militar y popularidad; en segundo término, la dirección del Ejército, donde tenía como antecedentes la comandancia en jefe durante la guerra civil y la victoria obtenida en los campos de batalla. En ambos casos las posibilidades de desarrollo personal el coronel Del Canto incidió y su persona comenzó a desplazarse en el firmamento de las estrellas nacionales.

Respecto de la eventual "candidatura presidencial" de Del Canto, el lecho presenta explicaciones confusas, incluso el propio autor de las Memorias es poco claro en relación a su vinculación de gobernante. El prestigio y popularidad del Comandante en Jefe del Ejército Constitucional eran enormes, y Del Canto lo sabía y lo sentía. Recibió, tan pronto terminó la guerra civil, numerosos homenajes y su figura se levantó como una de las fundamentales de la república. En una explicación a Armando Domínguez sobre las instancias que recibió para aceptar la Primera Magistratura, Del Canto señaló lo siguiente a una comisión de destacados políticos que lo visitaron: "Naturalmente, ante la proposición me excusé firmemente, alegando que aunque llevase el caso de que todos los habitantes de Chile se reuniesen al pie del Sausal Llacia, y yo en su cumbre fuere proclamado unánimemente

## Después de la victoria. Luces y sombras

por todos, prefería estar seguro que al día siguiente haría hondo de mi piso".

Sin embargo, poco seguido comentó que si hubiera sido sus "hombres" como gobernante, en caso de haber ejercido el poder: "Seguramente habría elegido entre los hombres más eminentes de ese entonces: don José Clemente Falués, don Manuel Recabarren, don Vicente Reyes, don Julio Zegers, don Carlos Walker, don Manuel Antonio Mata, don Marcial Martínez, don José Tocornal, don Tomás Mac Iver y hubiera hecho estudios nuevamente nuestra Constitución, numerosos reglajes, nuestros servicios administrativos y después de establecida una reforma y de haber impuesto un sistema electoral bien estudiado, y de haber dejado constituida una base para formar un Gobierno estable y democrático, hubiera dejado el mundo a fin de que se hubieran hecho las elecciones".

Años después, sin embargo, la posición del veedero de Condom y Placilla sería distinta. Así tuvo Virgilio Iglesias la explicación que recibió del propio Del Canto en una ocasión:

"Körner me robó la victoria de la revolución que se debió a mí solo. Los directores de ella fueron unos ingratitudonarios. Deberían darle la Presidencia y se la dieron a Jorge Montt, que nació luego y no pasó los peligros que yo pasé, ni tuve la responsabilidad de las batalñas. Körner era un orgullo soñador y preparó las fuerzas restauradoras, pero yo las dirigí al combate y a la victoria. El plan de batalla al desembocar en Quintero fue obra mía y si no es por mí, no habríamos podido llegar a Placilla y habríamos tenido que entregarnos o rendirnos como Iquique, Bremen Rivero, adorador de Körner, quiso cesearnos nuestras glorias y estuvo a punto de castigarnos con la muerte".

Respecto de Körner—siuna relativizó al factor militar—, se dirá una frase de liderazgos y poder que tendría europeas consecuencias en el país. Se la alemanó el encargado de difi-

derece y autorizaciones puestas en su servicio en la guerra de las guerras: "Viví como, soy que soportar con el gran dolor las calamidades que le seguirán, produciendo sus enfermedades con Bremen Rivero y los príncipes y sus hijos y herederos, con el Ejército de Chile, al punto de que casi se enfrentaron nuevamente por las armas. En alguna medida, un "novo opifex" hizo ver a los amigos glorias militares en algunos de sus aspectos más prácticos—el valor y el patriotismo, por ejemplo—y también en aquellas cosas de las cuales hay que ver, tales como la preparación profesional de acuerdo con los principios y normas de la guerra".

La vida de Estanislao del Canto, en este sentido, está marcada por las particularidades de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Chile, que tienen relación con el Ejército y su vida del país. Del Canto era un militar que había sido formado "a la alemana", con el profesionismo que después sería necesario como consecuencia obvia de la modernización del concepto militar y la necesidad de adecuarlo a los cambios técnicos para la preparación de la guerra. Claramente, la vida activa del general Del Canto el servicio del Ejército transcurrió en la etapa romántica, preparando, en su caso, su engrapado apodo con menos recursos y preparación más austera. Del Canto participó en distintas guerras y batallas, en todas ellas coronando su actuación con soldados victoriosos y que determinaron el triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico y el establecimiento de régimen constitucional en 1891. Quiso por eso a él le guardó memoria su vida con un valor respetuoso que atañe a la historia de lo humano y de su país, y que stilla celebra a algunos hombres excepcionales.

Si la reforma o profesionalización de Ejército de Chile, para lo cual comenzó a disfrutar de una autoridad indisputada al interior de la institución, gozando con el pleno respaldo del gobierno. Como describe Gonzalo Vial, lo que hubo dentro de esas movidas—las preferencias hacia Moneda en el ámbito político y Körner en el militar—fue una jugada maestra de los líderes del Congreso contra un militar profundamente popular y carismático como era Estanislao del Canto. Claramente, Jorge Montt no era una amenaza militarista, sino que representaba la posibilidad de un económico apoyo explícito a un uniformado que lideró la revolución, pero sin el peligro de una dictadura militar o un caudillismo: Del Canto, en cambio, podía haber sido una clara amenaza una expresión del riesgo que se quería evitar.

En esta etapa los juicios de Estanislao del Canto se vuelven más agresivos aún, resultando especialmente duro contra Körner y sus reformas y, por ende, contra la misma organización y características del Ejército a fines del siglo XIX y comienzos del XX. En este sentido, Del Canto parece olvidar el inmenso esfuerzo de modernización, profesionalización y adecuación del Ejército a las nuevas circunstancias del mundo y de la vida militar, que en gran medida significaron punto a Chile en la calidad de los países hispanoamericanos en el ámbito de las Fuerzas Armadas. Lo anterior llevó incluso a que Chile influyera con su propio ejército en otros países del continente que no conocían los avances logrados por esta institución bajo la influencia alemana y francesa.

Las Memorias Militares - La primera edición fue publicada en 1927, por la Imprenta La Tracción. El título completo del texto era Memorias Mi libro del General D. Estanislao del Canto, con un Prólogo de D. Carlos Silva Villegas, Tomo I. Desde Enero de 1856 hasta Agosto de 1891. El tomo segundo de la obra nunca vio la luz.

Silva Villegas, a reflexión en su sombra que el trabajo era un gran aporte a la historiografía en el género de memorias, tan poco cultivado en Chile. "Para escribir un buen libro de memorias, es decir, uno que sirva como documento para la historia, es menester que lo escribieren un hombre franco hasta la muerte, valiente hasta la temeridad, seguro de sí mismo y con una salvaje insolencia de toda clase de prejuicios. Ese hombre aparezca en el federal don Estanislao del Canto, autor de las memorias".

## Las memorias militares de Estanislao del Canto [artículo]

### Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las memorias militares de Estanislao del Canto [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa